

## **La muralla renacentista de Peñíscola (Castellón). Caracterización de elementos, materiales y sistemas constructivos**

M<sup>a</sup>. Josefa Balaguer Dezcallar  
Luis Vicén Banzo

El objetivo de esta comunicación es describir las características de la muralla renacentista de Peñíscola, obra promovida por Felipe II en la segunda mitad del siglo XVI, centrándonos en los aspectos formales, materiales y constructivos de la obra. La investigación tiene su origen en los proyectos y obras de restauración que hemos dirigido entre los años 1996 y 2013, las cuales nos han permitido estudiar esta parte del recinto amurallado en distintos momentos (Balaguer 1999, Balaguer 2012).

En cuanto a la metodología, se ha examinando la documentación histórica y se han realizado levantamientos fotográficos y planimétricos del conjunto. En las obras se han realizado catas arqueológicas programadas en los proyectos con el fin de estudiar las características y evolución de los sistemas constructivos utilizados, las cuales nos han permitido descubrir elementos que quedaron inacabados, o tan sólo esbozados en algunos puntos, para interpretar su configuración original.<sup>1</sup>

### **ANTECEDENTES HISTÓRICOS**

En 1574 tras la perder la fortaleza de Goleta (Túnez), Felipe II teme un ataque de la armada turca en la zona de Levante. Para proteger estos territorios plantea el refuerzo de las defensas del litoral. En 1575 nombra a Vespasiano Gonzaga virrey del Reino de Valencia, noble italiano y gran experto en arquitectura militar que acababa de estar al frente de

otras obras de fortificación de la corona en España y África.

Al incorporarse al Reino de Valencia, Gonzaga hizo una inspección minuciosa de todo el territorio, y consideró que Peñíscola era un punto estratégico que podía convertirse en el centro de las defensas de la zona norte del reino (aun cuando no tenía puerto) y recomendó reforzarla «con dos baluartes y tres cortinas, así como con un terraplén para dificultar el acceso» (Belchite 2006, 243).

Ya en la etapa de Carlos V, en la primera mitad del siglo XVI, se había emprendido la reforma del castillo medieval y la adaptación de las defensas frente al uso de las nuevas armas, pero sin duda la intervención moderna de mayor envergadura fue la emprendida por Gonzaga, que plantea una nueva fachada hacia el frente de tierra que constituye un excelente ejemplo de fortificación moderna adecuada a la naturaleza del lugar.

### **Noticias de las obras**

Conocemos muchos detalles de las obras gracias a la documentación examinada de los libros de cuentas de la fortificación de Peñíscola, del Archivo del Reino de Valencia, que han ido publicando algunos autores: (Ayza 1984), (Cobos y Castro 2000b) y de los memoriales que acompañan a los planos del proyecto del Archivo General de Simancas.

En base a estas investigaciones nos podemos hacer una idea de los importantes medios humanos y materiales que se dispusieron para la obra, que se desarrolló en tan solo tres años (1576-1579). Las obras se iniciaron en 1576, pero en 1575 se hicieron algunos actos preparatorios como hacer las herramientas que se necesitaban para el comienzo de las mismas. En algunos momentos de 1577 se dispuso de 600 trabajadores (Ayza 1984, 14), cifra que indica la gran actividad que hubo en ese momento en la fortaleza que entonces albergaba unas 250 casas y probablemente no más de 600 habitantes. En 1578 el número de trabajadores descendió notablemente, quedando tan solo unos 150. Finalmente se acabaron las obras en junio de 1579.

Gonzaga nombra en 1576 a Bautista Antonelli como director de la obra y a Juan de Ambuesa como maestro mayor, este último también aparece citado como *pedrapiquer* en las torres de Costa y se le atribuye alguna participación en el Monasterio de San Miguel de los Reyes. (Cobos y Castro 2000b, 34-36). Vespasiano era el virrey, pero también un gran experto en arquitectura militar. Se reconoce autor de la traza, afirmando que no tiene ningún ingeniero detrás, pero realmente la contribución del ingeniero Bautista Antonelli fue muy valiosa porque estuvo al frente de la obra desde el principio y defendió la traza de su maestro hasta el final (Balaguer 2012, 1183).<sup>2</sup> Este ingeniero italiano se había formado con Gonzaga y con su hermano mayor, el ingeniero Juan Bautista Antonelli, que años antes también había realizado informes sobre las defensas del reino de Valencia y sobre esta plaza.

Hubo modelos de la fortificación, según se desprende los memoriales citados y la traza quedó representada en los dos planos del proyecto conservados del Archivo de Simancas que no están firmados. En uno de ellos aparece representada la muralla anterior que se propone modificar en algunos puntos y una alternativa del ingeniero Fratin para acabar el extremo sur. Estos planos ya han sido publicados e interpretados por varios autores (Balaguer 1999), (Balaguer 2012), (figura 1).

La obra no se concluyó según el proyecto original quedando inacabados los remates y el baluarte de Santa María en el extremo sur que en el proyecto se prolongaba entrando en el mar. En los planos militares posteriores de los siglos XVIII y XIX podemos ver como quedaron algunos elementos que después

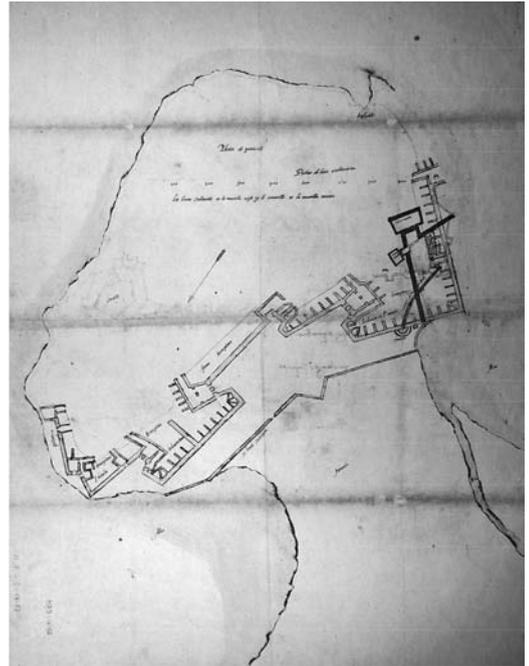


Figura 1  
Planta de Peñíscola dibujado posiblemente por Bautista Antonelli. 1579. MPD.09.057 (Archivo General de Simancas).

se han perdido y que se ha ido descubriendo en los trabajos arqueológicos recientes ya citados.

#### DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA FORTIFICACIÓN

La traza de la nueva fortificación se adaptó perfectamente al lugar, una pequeña península rodeada de mar y unida a tierra por una fina lengua arenosa. En la parte más alta del peñón había un castillo medieval construido a finales del siglo XIII y rodeando el perímetro del peñón había un conjunto de fortificaciones que protegían un núcleo de población y que se habían realizado en distintas etapas. Gonzaga plantea un nuevo frente de tierra que cierra el acceso desde el istmo arenoso, y de esta forma configura una fortaleza inexpugnable que funciona prácticamente como una isla.

En general la nueva fortificación se adelanta con respecto a la muralla más antigua, dejando zonas am-

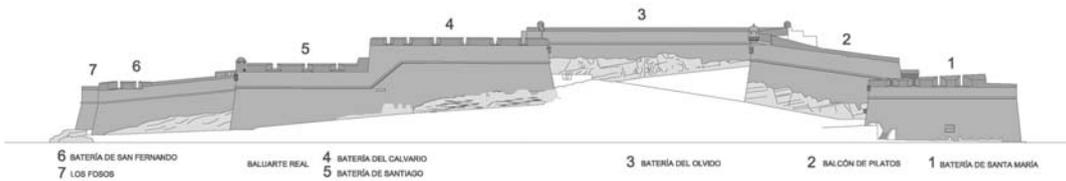


Figura 2

Alzado general de la intervención renacentista con denominación de las partes (dibujo del autor 2013)

plias de maniobra salvo en algunos puntos en los que se superpone o la reestructura. La intervención forma una gran tenaza que da el frente noroeste, en la que se dispone una cortina recta central, flanqueada por semibaluarte o baluartes con casamatas que protegen el único acceso por tierra al recinto situado en el lateral derecho de la cortina central. En el extremo norte se van incorporando estructuras que van adaptándose al peñón y que forman una tijera. Esta zona incluye túneles abovedados que dan acceso a unas casamatas bajas ubicadas en fosos y a dos puertas que conectan con la zona marítima en el exterior del recinto y a la que se denominó después «Parque de Artillería». En los planos del AGS aparecen los nombres de Cortina del Olvido y San Nicolás señalando el lienzo del final y la punta (Balaguer 2012, 1185).

En el extremo sur se cierra la actuación con el baluarte de Santa María que quedó inacabado. Inicialmente incluía una casamata hacia la rampa de acceso de la que hoy tan solo se conserva el cierre exterior. El acceso principal al recinto, denominado Portal Fosc o puerta de Felipe II, se halla como hemos dicho en un extremo de la cortina central, en el punto más alto, al que se llega por una rampa muy protegida por las casamatas en los flancos. Posteriormente en los siglos XVIII y XX se han realizado dos nuevos accesos al recinto amurallado perforando estas estructuras.

La portada exterior es monumental, y en ella se sitúan los escudos y lápidas con inscripciones sobre los promotores y artífices (Felipe II y Vespasiano Gonzaga) que también se repiten en otros puntos de la fortificación. Los escudos se sitúan en los flancos por encima del cordón. La obra proyecta una imagen de un gran imperio perfectamente protegido y el poder de la monarquía hispánica que en la arquitectura pública se perpetúa (figura 2), (figura 3).

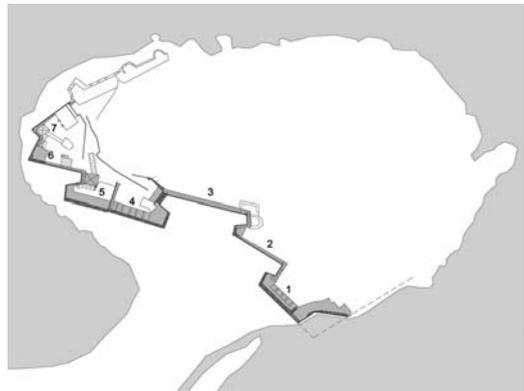


Figura 3

Planta general muralla renacentista, esquema del estado actual (dibujo del autor 2013)

#### CARACTERIZACIÓN DE LOS DISTINTOS ELEMENTOS QUE COMPONEN EL CONJUNTO

A continuación vamos a describir los distintos elementos que configuran la fortificación de norte a sur (izquierda a derecha) siguiendo la denominación que aparece en los planos y memoriales de Simancas y las descripciones del estado de cada zona que realiza B. Antonelli en su informe.<sup>3</sup>

#### Cortina del Olvido y Punta de San Nicolás

Este conjunto situado en el extremo norte forma una tijera con ángulo hacia el interior. Hay dos fosos con casamatas bajas a las que se accede por un túnel. En la punta de San Nicolás se dispone una plataforma de artillería denominada en la actualidad batería de San

Fernando recogiendo el nombre de un plano posterior de Suchet. Además, había otra casamata similar en el lienzo oeste a la que se accedía por rampa descubierta y que actualmente está cegada.

Las troneras de estas casamatas tienen arco rebajado de gran interés que se compone con el cordón en el frente (figura 4). B. Antonelli en el citado informe escribe «la cortina del olvido y la casamata y la punta de S. Nicolás y su cortina hasta la casamata del Baluarte real esta levantada hasta los parapetos y le falta como quince palmos de tierra». Esta zona se construyó con muros y terraplenes, y en las obras recientes no se ha visto ninguna estructura abovedada interior. Por lo tanto su estructura parece coincidir con lo representado en el plano de Simancas, salvo los parapetos que se realizaron posteriormente.



Figura 4  
Hueco de la casamata desde el interior (Balaguer 2012)

### Baluarte Real

Es realmente un semibaluarte de cara plana que tiene dos plazas: alta y baja, a distinto nivel subdivididas por un muro (nombradas por B. Antonelli como plazas alta y baja). El frente se estructura en dos niveles y el cordón continuo se quiebra para resolver la composición del conjunto. En cada punta de este baluarte hay un escudo de Felipe II y en el extremo sur quedan restos de la base de una garita original que se ha descubierto y restaurado recientemente y que debió ser destruida por los bombardeos de la guerra de la Independencia (Balaguer 2012, 1186).

A las dos plazas del Baluarte Real se las denomina actualmente baterías del Calvario y de Santiago según nomenclatura que viene del plano de Suchet de 1812. Las dos plataformas para artillería se apoyan sobre un conjunto de bóvedas acasamatadas de las cuales actualmente se hallan a la vista las de la plaza alta. A ambos extremos del baluarte se dispusieron sendas casamatas. La casamata recayente al norte tiene acceso lateral por un túnel abovedado (figura 5). Conserva un gran merlón central y dos troneras que ahora se hallan cegadas pero que en las catas recientes hemos visto que tienen parapeto abocelado de cantería. El frente ha sido recrecido en épocas posteriores (S. XVIII y XIX) con obra de mampostería y parapeto aspillerado en la zona superior. En base a estos datos y las prospecciones realizadas en esta

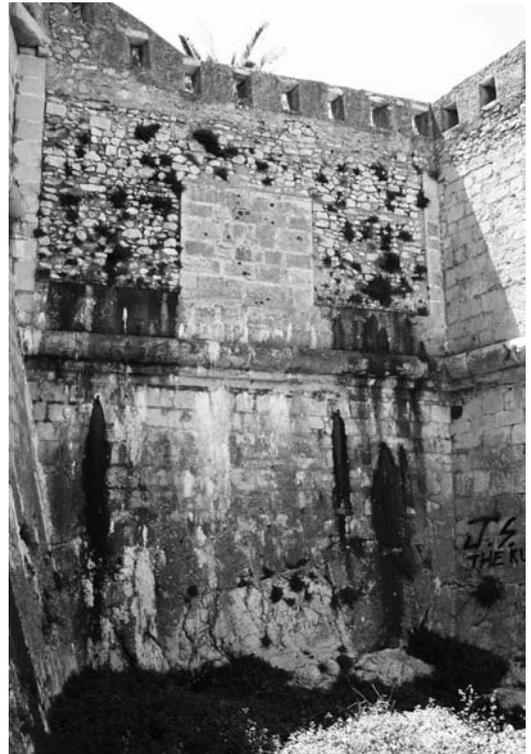


Figura 5  
Casamata original, recrecida en fase posterior, con merlón central y troneras que en las catas recientes se ha podido comprobar que tienen parapeto abocelado de cantería (Balaguer 2009)

zona, sabemos que la casamata en el frente disponía de un gran merlón central y dos troneras laterales con derrame curvo.

La casamata que recae al sur protege la rampa de acceso y se reestructuró a principios del siglo XX destruyendo parte del parapeto y del cordón para construir una escalera (figura 6). No obstante, de esta casamata se conservan algunas piezas, huellas de los parapetos abocelados en los muros y una fotografía antigua que la recoge (Balaguer 2012, 118).

Además, las catas arqueológicas recientes nos han desvelado algunos datos sobre la configuración final del parapeto del baluarte (figura 7) y sobre esta casa-

mata, que no se acabó tal como se representa en la planta del proyecto de Simancas. En las excavaciones ha salido la roca muy superficial, que pudo producir un cambio de plan, y parte de un muro de sillería sin contrafuertes que coincide con la traza del muro de cierre representado en los planos militares del siglo XVIII (figura 8).



Figura 6  
Baluarte Real con casamata de flanco con escalera moderna, que según se ha podido comprobar tenía un merlón central y dos troneras con parapeto abocelado de cantería (Balaguer 2012)



Figura 7  
Restos del parapeto original del baluarte Real, fosilizados en los merlones posteriores que han sido localizados en las catas murarias de las obras recientes (Balaguer 2013)



Figura 8  
Cata arqueológica realizada en las obras de restauración, donde se ha localizado un muro de cierre de la casamata sur del baluarte (Balaguer 2013)

En la planta del plano del proyecto se ve una casamata con acceso por un túnel lateral y reforzada con una plataforma superior trasera que en su concepción recuerda la de las casamatas que protegen los flancos en la ciudadela de Pamplona (proyectadas por Fratin / Gonzaga un poco antes). Aunque el frente de la casamata sí se acabó, parece que nunca se llegó a subir el muro de cierre ni se hizo la plataforma posterior y por lo tanto se quedó sin acabar 1. En el citado informe de B. Antonelli se señala que en la plaza alta, aun faltan diez o doce palmos de tierra y escribe: «la casamata del Baluarte Real está acabada y levantada hasta los parapetos y terraplenada y hecha la garita. La plaza alta de dicho Baluarte esta levantada hasta el parapeto y faltan como diez o doce palmos de tierra y está hecha la casamata como ha de star».

### Cortina firme del frente a tierra

El frente a tierra incluye la puerta de acceso principal al recinto que se halla en el lateral derecho (figura 9). El Portal Fosco tiene una estructura interna abovedada

da, resuelta en ángulo de 90°. Desde su interior se accede al Cuerpo de Guardia, que es el único espacio interior que se conserva. El portal tiene dos puertas, una en cada extremo. La portada situada en el interior es sencilla pero tiene un arco en esviaje de gran interés y la portada exterior que se describe a continuación. Actualmente a esta zona que configura el frente principal se le denomina Batería del Olvido, que proviene del plano de Suchet, (1812), denominación que también fue utilizada por Febrer Ibáñez en 1924 y en el Plan Especial.



Figura 9  
Lienzo exterior del frente a tierra después de la restauración de 2012 (foto de los autores 2012)

### Portada de Felipe II

La portada exterior es monumental, de corte italianizante y se realiza con una piedra casi blanca que destaca sobre el lienzo de piedra caliza gris del terreno. Se compone de dos partes separadas por una cornisa (figura 10).

La parte inferior formada con arco de medio punto, se ejecuta con un almohadillado rústico ornamentado con bolas que forma las jambas y el arco. La clave del arco, la imposta y las piezas de la base son lisas resaltando ligeramente del resto de las piezas que están esculpidas con bolas. La sección se adapta al talud del lienzo inferior de la muralla. La puerta está rematada por cornisa moldurada con goterón que vuela unos 50 cm. El cordón se interrumpe en la zona de la cornisa siendo sustituido por una pieza inclinada curva de la misma altura.

En la parte superior de la puerta hay un escudo de Felipe II y una lápida conmemorativa con inscripcio-

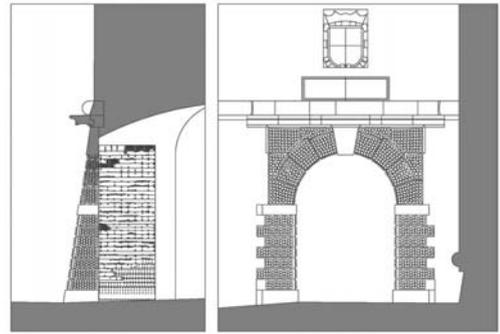


Figura 10  
Alzado y sección de la portada (dibujo del autor 2013)

nes en latín donde quedan grabadas las fechas y los promotores y artífices (Felipe II y V. Gonzaga) que se repite en otras zonas de la fortificación y que reflejan el poder de la monarquía hispánica (figura 11). Hacia el interior se alojaban las hojas de la puerta, de las cuales sólo se conserva la de la izquierda. La hoja es de madera de unos 15 cm de espesor, entre bastidor y tablas, y tiene un blindaje a base de lamas de acero forjado fijadas con clavos. Las piezas metálicas han sido reparadas en varias ocasiones. La utilización del ornamento rústico es recomendado en el libro IV de Serlio para las puertas de las fortalezas que según comenta el autor cuanto más gruesamente labrada mejor «tanto más mostrará su fortaleza y bravuosidad» (Serlio 1552, IV). La labra del almohadillado con bolas no es frecuente en España pero sí aparece en algunas fortalezas mediceas italianas (en la fortaleza de Basso en Florencia, atribuida a Sangallo el Joven, por ejemplo).

En general el diseño de la portada de Peñíscola tiene relación con otras puertas de fortificaciones renacentistas de este periodo, sobre todo con la de la ciudadela de Pamplona realizada unos años antes en la que también estuvo Gonzaga o con la Puerta del Mar de Ibiza proyectada algo después y en la que algunos autores también sospechan de la influencia de Gonzaga (Cobos y Cámara 2008,144). Por lo tanto como conclusión de lo investigado hasta el momento, suponemos que Gonzaga estuvo detrás del diseño de la portada de Peñíscola, en el que reconocemos algunas referencias a la arquitectura renacentista italiana y a sus fundamentos clásicos (figura 11).



Figura 11  
Portada tras su restauración realizada en el año 2012 (Balaguer 2013)

### Cortina de San Felipe

Actualmente esta zona denominada Balcón de Pilatos o «Mura del Ministre» corresponde a un semibaluarte que protege la entrada al recinto y sobre la punta está la única garita original que se conserva.

### La garita de Felipe II

Es de planta circular y está compuesta por una base con tres grandes piezas que alcanzan un peso aproximado de 4.500 kg. y sobre las que se apoya el tambor cilíndrico. Está cubierta por cúpula semiesférica ligeramente volada sobre el tambor y rematada con una bola. El conjunto se halla construido con piezas de cantería perfectamente talladas, con molduras, goterones y rebajes para el alojamiento de la puerta y de tres huecos. En la base, sobre la que se apoya el con-

junto hay una faja acanalada que impide percibir las uniones entre las piezas.

Esta garita tiene gran valor por su cuidada estereotomía, trazado y proporciones. El diseño está muy elaborado y reconocemos de nuevo referencias a los elementos clásicos representados por Serlio en su libro III, en concreto recuerda mucho al remate de una de las columnas de Trajano que presenta en su parte dedicada a las antigüedades (figura 12). Quedan restos de la base de otra garita original del mismo tipo en la esquina del baluarte Real, que debió ser destruida en 1814 y fue posteriormente construida en mampostería.

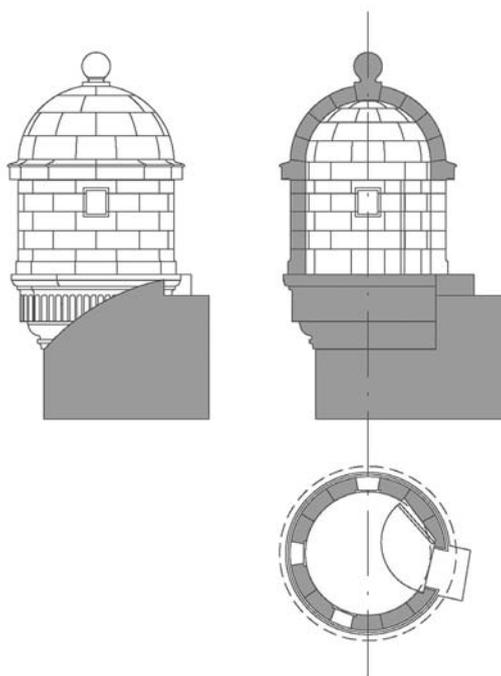


Figura 12  
Alzado, planta y sección de la garita (Balaguer 2013)

En los trabajos realizados en esta zona en el año 2012, se han descubierto y restaurado los parapetos a ambos lados de la garita que estaban parcialmente tapados por estructuras realizadas en el siglo XIX, y hemos comprobando que son de alambor curvo y piezas de cantería. Ahora se pueden apreciar las pie-

zas de unión entre estos parapetos y la base de la garita de gran interés (figura 13).



Figura 13  
Garita después de la restauración (Balaguer 2012)

### Baluarte de Santa María

En el extremo sur se cierra la actuación con el baluarte de Santa María que quedó inacabado. Inicialmente incluía una casamata hacia la rampa de acceso de la que hoy tan sólo se conserva el cierre exterior. A los pies de este baluarte en el lienzo oeste, Gonzaga dispuso una fuente para permitir la aguada a pescadores y galeras y un conducto desde el manantial para proveerla de agua.

La terminación de esta zona fue objeto de un debate entre los ingenieros Fratin y B. Antonelli. Finalmente la obra no se acabó según la propuesta de

Gonzaga, ni la de Fratin, pero se hizo una estructura provisional, actualmente denominada Batería de Santa Ana, que unió el baluarte de Santa María con la muralla medieval, en cuya base se mantuvo la canalización proyectada para conducir el agua desde el manantial hasta la Fuente de la Pechina. (Balaguer 1999), (Balaguer 2012).

### DIMENSIONES DE LA MURALLA

Longitud aproximada de la muralla proyectada: 628 ml.  
Longitud de la muralla construida: 488 ml.  
Altura máxima de lienzo exterior de sillería (en Batería del Calvario): 20 m  
Altura mínima de lienzo exterior de sillería (en Portal Fosc): 9,60 m.  
Altura media de lienzo exterior de sillería: 15 m.  
Inclinación del talud: 12°-14°  
Superficie construida aproximada de lienzos exteriores: 7.320 m<sup>2</sup>

### SISTEMAS CONSTRUCTIVOS

La fortificación renacentista se cimentó sobre la roca del peñón, una roca caliza muy dura. En muchos puntos se esculpió en talud y se labró a pico como los sillares, formando el zócalo del lienzo. La roca tallada abarca grandes superficies que aproximadamente ocupan unos 750 m<sup>2</sup> y en algunos puntos alcanza una altura de 7,6 m. La roca que se extrajo, se utilizó para todo el trabajo de cantería de la obra. En las rocas que se hallan junto a la rampa de Felipe II quedan huellas de su extracción (figura 14).



Figura 14  
Lienzo sobre la roca labrada (Balaguer 2012)

El sistema constructivo utilizado para configurar los baluartes, se puede apreciar en el plano de planta del proyecto. Consiste en un conjunto estructuras formadas por muros longitudinales que configuran el contorno y otros transversales que actúan de contrafuerte. Estos muros están cubiertos con bóvedas en las zonas donde la muralla alcanza mayor altura y sobre ellas se apoyan las plataformas de artillería. La mayor parte de las zonas están terraplenadas y sobre los rellenos se sitúan las plataformas de artillería. Quedan a la vista las estructuras abovedadas o acasamatadas, en los baluartes de Santa María y en el Baluarte Real.

### Los lienzos exteriores

Las cortinas están formadas por muros en talud con una inclinación de entre 12° y 14°. El talud queda rematado por el cordón, que se va adaptando a los desniveles y sirve para resolver el cambio de plano entre el muro inferior ataludado y el paramento vertical superior. La cara exterior del muro está formada por bloques de sillería en hiladas longitudinales de alturas variables con una media de 40 cm y con espesores entre 30 y 60 cm.

Las puntas de los baluartes son redondeadas reueltas con piezas de grandes dimensiones, que en algunos puntos alcanzan longitudes de hasta 2 m. y 70 cm. de altura, y hasta 3000 kg. de peso. El cordón es de sección semicircular y se apoya sobre una pieza con sección en L excepto en el extremo norte que se

resuelve sin este apoyo. Hay algunas piezas de cordón en las puntas que alcanzan gran longitud (2-3 ml.). Se hicieron algunos modelos del cordón y también en madera de la fortificación (Cobos y Castro 200b, 36). Sobre el cordón hay un paño vertical de sillería, de doce o trece hiladas según zonas.

Los parapetos no se acabaron y los actuales corresponden a fases posteriores (siglos XVIII-XIX), son de mampostería y refuerzos de ladrillo en algunas esquinas. No obstante, en la última restauración realizada hemos localizado en algunos puntos remates originales abocelados, que son de piezas de cantería (en casamatas y Baluarte Real), tipo que suponemos se hubiera realizado en toda la intervención (figura 15).

### MATERIALES

#### Piedra para la fábrica de sillería

La piedra utilizada para hacer el paño de sillería es una caliza gris muy dura, la misma que conforma la roca del peñón. El volumen aproximado de sillería utilizado para hacer el frente muralla es de 5.500 m<sup>3</sup> y el volumen aproximado calculado de piedra extraída de la roca base 7.500 m<sup>3</sup>, por lo que suponemos que la totalidad de la piedra para la sillería proviene de la misma roca base.

#### Piedra para elementos ornamentales

La piedra utilizada para el almohadillado de la portada, los escudos y lápidas es una roca caliza de color crema muy claro, pura y compacta, que corresponde a una caliza grainstone o biopelaparita; y coincide con las características petrográficas de formaciones que hay en la zona al norte de Santa Magdalena de Pulpis y al oeste de Peñíscola.<sup>4</sup> En las cuentas del ARV aparece como autor de lápidas y escudos, Vicente Redonat, vecino de Benicarló (Cobos y Castro 200b, 36), cuestión que refuerza la idea de que, para ejecutar los elementos ornamentales se utilizó una piedra de la zona. Los remates se realizaron posteriormente, con fábrica de mampostería y refuerzos de ladrillo.

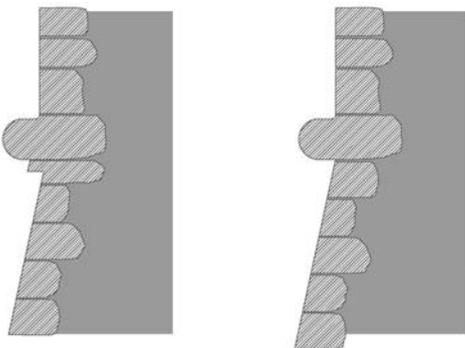


Figura 15  
Sección de muro con los dos tipos de cordón realizados (dibujo del autor 2013)

## NOTAS

1. En los proyectos de intervención redactados para la restauración en los años 2009 y 2010 se aportan y analizan los planos militares del AGS y de la Cartoteca del Servicio Geográfico del Ejército (Montaigú 1730), (Desnaux 1747), (Valledor 1782), (Suchet 1812) y (Tena 1813) y se determina la realización de los trabajos arqueológicos descritos en esta comunicación que han sido ejecutados entre los años 2011 y 2013, coordinados por M<sup>a</sup> J. Balaguer y dirigidos por el arqueólogo F. Blay.
2. Vespasiano le envía carta al rey en abril de 1578 donde deja clara su responsabilidad *sobre la traza* «Embío a V. M ad. un modelo de relieve de la última obra que ha hecho en España que es la fortificación de Peniscola harto ymportante plaça para estos tres reynos yhendo en commarca dellos, holgase mucho que le contente a V. Mgd. y una traça le embio tambien en papel almenos sy no haviese açertado toda la culpa sera mia porque no e tenido otro ingeniero a la oreja como en otras suplico a vuestra Mad pues es poco lo que...la mande continuar sin prisa...». (AGS, IX-57: G.A., leg 90, 20 a 29, fol. 1).
3. Escrito de B. Antonelli de 1579 sobre «Los inconvenientes que halla el ingeniero Batista Antonelli en cerrar el baluarte de Santa Maria conforme a la traça del fratín son los siguientes...». (AGS IX-57; GA leg 90, 20 a 29, fol.23)
4. Según informe de la analítica de piedra realizada por el Instituto de Restauración de la Universidad Politécnica de Valencia en el año 2012.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Archivo General de Simancas (AGS).  
Archivo del Reino de Valencia (ARV).
- Ayza, Alfred. 1984. «Las murallas de Felipe II o de Antonelli costaron 75.000 libras...». *Revista Peñíscola Ciudad en el Mar*, 64:14-18. Peñíscola: Centro de Iniciativas Culturales.
- Balaguer, M<sup>a</sup> Josefa. 1999. «La restauración urbana de la Plaza de les Caseres y murallas de su entorno en Peñíscola». *Revista Loggia: Arquitectura & Restauración*, 8: 64-73. Valencia: Servicio de Publicaciones Universidad Politécnica de Valencia.
- Balaguer, M<sup>a</sup> Josefa. 2012. «La restauración de las fortificaciones de Felipe II en Peñíscola». *Actas del IV congreso de Castellología*, 1173-1191, ed. digital. Madrid: AEAC.
- Belchi, Maria de los Peligros. 2006. *Felipe II y el virreinato valenciano (1567-1578): la apuesta por la eficacia gubernativa (2006)*. Valencia: Biblioteca Valenciana.
- Cobos y Cámara, Alicia. 2008. *De la fortificación de Yviça*. Miquel Costa (ed). Ibiza: Ed. Mediterránea
- Cobos y Castro, José Javier de. 2000. «El debate en las fortificaciones del Imperio y de la monarquía española 1535-1574». *Las Fortificaciones de Carlos V*. 264-266. Madrid: Ed. del Umbral.
- Cobos y Castro, José Javier de. 2000b. *Luis Escrivá. Su apología y la fortificación imperial*. Valencia: Biblioteca Valenciana.
- Serlio, Sebastiano 1552. *Tercero y Quarto libro de Arquitectura...Agora nuevamente traducido de Toscano en romance castellano por Francisco Villalpando Architecto*. Toledo: Ivan de Ayala.